

Leviatán, Hobbes

Thomas Hobbes nació en Westport, una localidad próxima a Malmesbury en el condado de Wiltshire, Inglaterra, el 5 de abril de 1588 y murió el 4 de diciembre de 1679 a la edad de 91 años. En el año de su nacimiento la Armada española intentó, sin éxito, invadir Inglaterra, por lo que el propio Hobbes afirmaba que su madre había dado a luz a mellizos: a él y al miedo. El miedo tendrá más adelante un rol central en el pensamiento político de Hobbes, ya que el temor a la muerte violenta será característico de la vida “solitaria, pobre, desagradable, brutal y corta” del ser humano en el estado de naturaleza, antes del surgimiento de un gobierno civil.

Hobbes no nació en una familia de medios y fue gracias a que su tío tuvo los recursos suficientes para educarlo que pudo desarrollar su talento en diversas disciplinas del saber, como la traducción, la óptica, la matemática y la filosofía política. En su infancia y adolescencia Hobbes aprendió griego y latín bajo la guía de Robert Latimer, un especialista en estudios clásicos quien pronto reconoció su talento y lo envió a estudiar a Oxford. Como muchos jóvenes educados pero pertenecientes a familias no aristocráticas, una vez culminado su bachillerato Hobbes sirvió como tutor para William Cavendish, quien luego se convertiría en Conde de Devonshire. A cargo de la educación del hijo de Cavendish, también llamado William, Hobbes viajó por Europa, pudiendo desarrollar su trabajo intelectual y cultivando lazos con otros intelectuales que lo influyeron como Marin Mersenne, René Descartes, Francis Bacon y Galileo Galilei.

Su texto más famoso, *Leviatán o la materia, forma y poder de una república eclesiástica y civil*, es un clásico del pensamiento político. Aunque se publicó en 1651 fue concebido unos años antes, durante la guerra civil que enfrentó a partidarios del rey y el parlamento en Inglaterra. En el *Leviatán* Hobbes introduce y analiza la idea del contrato social según el cual los individuos pactan para salir del estado de naturaleza en que se encuentran y crean un poder soberano que puede velar por la paz, el orden y la prosperidad de todos. Las ideas de Hobbes siguen vigentes porque echan luz no sólo sobre la tradición contractualista que él inaugura, sino también sobre los estados-nación contemporáneos que encuentran en ella su justificación.

Escrito por Diego Rossello, Departamento de Filosofía, Facultad de Artes Liberales UAI.